



Un nuevo libro expone cómo el racismo en México circula en las venas de lo social, lo privado, lo familiar y hasta dentro de nosotros mismos.



¿Racista yo?

Alfabeto del racismo mexicano es un espejo para ver la huella del racismo en nosotros, en nuestra familia, en la relación con los demás, en los medios de comunicación, en las esferas de poder y en todo el país.

En las páginas de este libro encontramos elementos que permiten autocriticarnos, reconocernos racistas y, sobre todo, reflexionar sobre esta práctica para cambiarla.

Su autor, el doctor Federico Navarrete, investigador del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, trabaja en un proyecto donde se conjugan temas como racismo, discriminación y diversidad cultural en nuestro país. Y como parte de esa tarea recientemente publicó *Alfabeto del racismo mexicano*.

La obra es una estrategia para combatir el racismo a través de la sátira, dado que el racismo es una práctica disfrazada en nuestro país, por lo cual se esconde detrás del humor, de la burla y de los chistes, reconoce el investigador.

Las personas que más nos han discriminado son las más cercanas a nosotros: la familia y los amigos. Es doloroso reconocerlo: "nos gusta burlarnos de quienes son diferentes, pero lo hacemos con afecto, según nosotros, porque no somos de ninguna manera racistas. Simplemente no toleramos las diferencias", asegura Navarrete.

Racismo oculto

El racismo está presente cuando alguien dice "naco", "gringo", "güerita" "prieto"; está también en nuestros refranes: "no tiene la culpa el indio, sino el que lo hace compadre". Somos racistas, pero la mayoría no lo aceptamos.

Y cuando reconocemos algún agravio de este tipo, no pasa de sentirnos mal con nosotros mismos; e incluso cuando una persona es víctima de ofensas, puede creer que es fea porque no es "blanca".

En opinión del doctor Navarrete, individualizamos el problema en vez de admitirlo como una práctica más amplia, le restamos dimensión y no vemos lo nocivo y dañino que es para la convivencia.

El racismo no se reduce al color de piel, ni a un término, es algo más profundo, algo con raíces milenarias, agrega Federico Navarrete; daña y lacera nuestras relaciones económicas, políticas y sociales. Es un componente que naturaliza y fomenta la desigualdad económica, la falta de democracia y la violencia. Políticas y actitudes son la vía para combatirlo. Debemos hacer acto de conciencia, dejar de usar términos racistas como "naco" y tener cuidado con nuestro humor porque puede ser discriminatorio, pero sobre todo fomentar el respeto a la diversidad como valor esencial, concluye el autor.

Alfabeto del racismo mexicano se encuentra a la venta en librerías.



Este libro revisa prácticas, costumbres y términos vinculados con el racismo. Los artículos comienzan con anécdotas y elementos humorísticos, a la vez que exponen las consecuencias más profundas de este problema.

"El racismo, la xenofobia y la intolerancia son problemas frecuentes en todas las sociedades. Pero todos los días, cada uno de nosotros juega un papel fundamental, ya sea contribuyendo o rompiendo los prejuicios raciales y las actitudes intolerantes." ONU

